

## 'ULTIMAS ANDANZAS DEL SOLDADO CASTELLANOS

Escribe: MARIO GERMAN ROMERO

### — IX —

Terminada la empresa minera por la insurrección de Orsúa en 1552, de que hemos hecho mención, comienza una época oscura en la cronología de Castellanos. Para referirnos únicamente a dos obras que tratan de la vida del cronista, las de Otero D'Costa y Ulises Rojas, ya citadas, vemos una diferencia notable en las fechas que traen estos dos historiadores.

Otero D'Costa en sus *Comentarios Críticos* resume en los siguientes términos estos años de la vida del Beneficiado:

“1553: Obligado a huir de las minas por causa de las actuaciones de las tropas de Orsúa contra los taironas, pasa a Santa Marta. Campaña contra los taironas bajo la bandera de Orsúa. Viaje al altiplano probablemente con Orsúa. Entra en relaciones en Santafé con el tirano Alvaro de Hoyón.

1554: Probable correría con Orsúa en la provincia de Pamplona. Al final del año viaje con éste a Cartagena, tomando las aguas del Lebrija.

1555: En Cartagena. Se decide a vestir el hábito sacerdotal”. (p. 332).

Cree el mismo autor que bajo la dirección del Obispo Manso pudo perfeccionar sus estudios (1) “y ya con esta base, complementada con los estudios más formales que forzosamente haría en Cartagena desde 1555 hasta 1558 y contando con las facilidades anotadas, pudo habilitarse para recibir las sagradas órdenes y así cantar su primera misa hacia 1559, cuya fiesta se celebró en casa del capitán de Castro antes de abril de 1560, época en que el anfitrión era difunto” (p. 356).

Ulises Rojas en su libro *Juan de Castellanos* fija con fundados motivos, la información levantada por su madre, el comienzo de la vocación sacerdotal de Castellanos en 1550. Sobre este particular no cabe la menor duda.

“En 1551 hallamos a Castellanos en la capital del Nuevo Reino [...].

En 1552 encontramos a Castellanos en el Río de la Hacha [...].

Al año siguiente (1553) dice que estaba en Santa Marta [...].

Encontramos a Castellanos en Cartagena cuando el doctor Juan Maldonado natural de Sevilla, vino a tomar residencia a don Pedro de Heredia [...]. También estaba en Cartagena en 1554, año de su ordenación sacerdotal, cuando se recibió allí la noticia de haberse ahogado don Pedro de Heredia [...]. Y así mismo estaba allí cuando trajeron preso a don Miguel Díez de Armendáriz [...]. En el año de 1559, cuando el Corsario Francés asaltó a la ciudad de Cartagena, dice que "se halló cuasi presente" porque entonces se encontraba muy cerca de allí, desempeñando el Curato del Río de la Hacha" (p. 26-29).

En cuanto a la presencia de Castellanos en Santafé cuando conoció a Oyón, 1551 para Rojas, 1553 para Otero D'Costa, anota este último que el cronista "pone el levantamiento de Oyón en 1551 y su muerte en 1552, constandingo que el movimiento subversivo fue en 1553". Efectivamente, en un documentado estudio de Juan Friede sobre *La muerte de Alvaro de Oyón, "El Tirano"*, aparecido en la revista *Bolívar* de esta ciudad, número 38, dice que la primera comunicación de la Real Audiencia de Santafé en que se anuncia al rey la rebelión, está fechada el 29 de octubre de 1553, y que "en la mañana del 3 de noviembre de 1553 caían bajo garrote del verdugo de Popayán, capital de la provincia del mismo nombre, los cuerpos inanimados del "tirano" y de trece —y algunos dicen, diecisiete— de sus compañeros".

Cuenta el cronista que tuvo oportunidad de conocer al "tirano" en Santafé cuando este fue enviado por Sebastián Quintero "con el apuntamiento", después de la fundación de San Sebastián de La Plata en 1551, (III, 488). Sobre la mencionada fundación apunta el cronista Flórez de Ocáriz, que "la ciudad de San Bartolomé de Cambis en la Provincia de Jalcones, en el valle de Neiva, fundó Sebastián Quintero, en el año de 1551 y la asoló el tirano Alvaro de Oyón, reedificándola el de 1552 el mismo poblador y Bartolomé Ruiz, nombrándola San Sebastián de la Plata [...]". (*Genealogías del Nuevo Reino de Granada*, tomo I, p. 384. Bogotá, 1943).

Por consiguiente, si la ciudad de La Plata fue fundada en 1551, como afirman Castellanos y Ocáriz, la visita del tirano a Santafé tuvo que ser a fines del 51 o principios del 52, pues ya en ese año hubo de ser reedificada por haberla asolado Alvaro de Oyón, según dice Ocáriz. Ahora bien, en la carta de la Real Audiencia al Consejo de 29 de octubre de 1553, se da cuenta de que "en la ciudad de San Sebastián de La Plata [...] un Alvaro de Oyón, vecino de ella, con ciertos amigos y aliados suyos mató a Sebastián Quintero [...] y robaron el pueblo y lo quemaron". (Friede, l. c. p. 582).

Si tenemos en cuenta que ya desde 1550 Castellanos pensaba en su ordenación sacerdotal, no sería extraño que hubiera venido a Santafé en 1551 con el ánimo de adelantar las gestiones para recibir las órdenes sagradas (2).

Cuando el cronista relata la fundación de Santafé por el Licenciado Jiménez de Quesada, hace una observación personal sobre el clima de la ciudad:

*aunque vapores del cubierto monte  
que por parte del orto le demora,  
a cuyo pie le dieron fundamento,  
a la salud nos consta ser nocivos;  
y así febea lumbre cuando sale  
sobre la ciudad nueva los derriba,  
y son causa de reumas y catarros;  
pero la poca fuerza de aquel tiempo  
no daba comisión a que buscasen  
lugar que fuese más acomodado. (IV, 277).*

Afirma el señor Rojas que en 1552 Castellanos se encontraba en el Río de la Hacha "porque refiriéndose a los que trajeron al Oidor Alonso de Zurita de la Isla de Santo Domingo a tomar residencia a Miguel Díez de Armendáriz, dice:

*De los cuales al tiempo que pasaron  
por el puerto del río de la Hacha  
fueron los que yo vi, Lázaro López  
de Salazar, y el capitán Lancharo,  
Francisco Arias Jiménez, Diego Gómez,  
y algunos otros de quien no me acuerdo" (IV, 503).*

No sabemos con qué razones fija el mencionado autor este hecho en 1552. Por el juicio de residencia que se le siguió a Díaz Armendáriz, consta que el licenciado Zorita presentó el 1º de julio de 1550 en Cartagena sus credenciales como juez de residencia. Para el 20 de agosto del mismo año se encontraba el licenciado en Santafé. (*Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. XXVI, p. 484 ss). El paso por el Río de la Hacha no pudo haber tenido lugar en 1552, sino en 1550, cuando Castellanos estaba ocupado en sus labores mineras y hacía frecuentes salidas a otros sitios. Por otra parte es de tener en cuenta que la última fecha que cita Castellanos antes de relatar el encuentro es la del 13 de abril de 1550. (IV, 501).

En cuanto a su presencia en Santa Marta en 1553 no hay duda; no así en la afirmación de Rojas de que el cronista se hallaba en Cartagena en 1554, "cuando se recibió allí la noticia de haberse ahogado don Pedro de Heredia". Otero D'Costa dice al respecto "que si la muerte o naufragio se noticiaba en España en 24 de enero de 1555. [Cartas de los oficiales de la Casa de Contratación de Sevilla al rey]; esa noticia no pudo llegar a Cartagena antes de dos meses, dentro de un prudente cálculo (Oviedo y Valdés fija el término entre España y Santo Domingo de más o menos cuarenta días) o séase marzo o abril de 1555; de modo que no hay pie alguno para afirmar que Castellanos se hubiera hallado en Cartagena en 1554". (*Comentarios Críticos*, p. 329 s.).

#### NOTAS

(1) Dice Otero D'Costa: "Abandona la aldea portefa cuando era un niño y trasplantado a Puerto Rico parece que busca el apacible alero del obispo Manso, protector de peregrinos:

*Fue de menesterosos gran abrigo;  
Porque le conocí, sé lo que digo.*

"Puede que hubiera ejercido el cargo de monaguillo en la metropolitana o algún empleo adecuado a su corta edad en alguna de las dependencias diocesanas y que aprovechara los varios años así transcurridos para instruirse al lado del obispo o de su clerecía en el latín, en el estudio de los clásicos, en las humanidades, tan en boza en aquellos tiempos, estudios que más tarde le fueran de provecho para facilitarle la entrada al sacerdocio". (*Comentarios Críticos*, p. 343). Y más adelante: "Castellanos, de acuerdo con lo que expuse atrás, debió de adquirir alguna instrucción religiosa bajo la égida del obispo Manso, fundamentos que posiblemente pudo perfeccionar al lado de Reina, fray Andrés o Ayala, en cuyas casas gozó de hospedaje [...]" (p. 356).

Jiménez de la Espada, dice que el obispo Manso murió el 27 de octubre de 1539. El Padre Roque Menchaca en sus *Memorias cronológicas y geográficas de los arzobispados y obispados de América y Filipinas* [...], dice al tratar de San Juan de Puerto Rico que "fue erigida en Obispado a 8 de agosto de 1511 dándole por Diócesis la Isla. Su primer Obispo D. Alonso Manso, natural de Becerril de Campos, había sido antes señalado para la Concepción de la Vega. Y porque Herrera dice (v. n. 8) que pasó el primero por Obispo a Indias en 1512, han creído algunos, que ese fue el año también primero del Obispado". (Hernández, *Colección de Bulas* [...] tomo II, p. 711).

Ernesto Schafer en su obra *El Consejo Real y Supremo de las Indias*, Apéndice Cuarto, *Arzobispados y Obispados*, trae la lista de los Obispos de Puerto Rico:

"XXVIII. Obispado de Puertorrico, fundado 11, VIII, 1511.

1. Don Alonso Manso, execut. 27-XII-1511 a 1534, m. en su oficio.
2. Don Rodrigo de Bastidas, antes Obispo de Venezuela, nombrado 30-IV-1542, m. en el oficio". (Tomo II, p. 591).

En una reciente publicación de las Fundaciones John Boulton y Eugenio Mendoza, *Cedulario de la Monarquía Española relativo a la Isla de Cubagua (1523-1550)*, Caracas, 1961, 2 vs. se encuentran varias comunicaciones al Obispo de Puerto Rico. La última de ellas es una real cédula de 26 de octubre de 1536 por la cual la Reina encarga al Señor Manso, entre tanto se nombra obispo, que tenga cargo de Cubagua, Margarita y sus términos de Tierra Firme. (Tomo II, p. 56, N° 256).

El 11 de octubre de 1546, el Príncipe da orden a los oficiales reales de Cabagua y Margarita de que acudan al Obispo de San Juan, don Rodrigo de Bastidas, con los frutos y diezmos de la sede vacante por la muerte del señor Manso. (Tomo II, p. 227, N° 392).

Por consiguiente, es más probable la fecha suministrada por Jiménez de la Espada al fijar la muerte del Señor Manso en 1539, que la de Schafer en 1534, que contradice los documentos del *Cedulario* ya citados. Y así podía afirmar Castellanos que lo conoció: *porque le conocí, sé lo que digo*.

En cambio, no es verosímil que el cronista hubiera hecho estudios eclesiásticos "bajo la égida del obispo Manso", porque por esos años no pensaba abrazar el estado eclesiástico y por otra parte, está suficientemente probado que los de latinidad los hizo en España.

(2) Don Raimundo Rivas en su libro *Los Fundadores de Bogotá*, probó con sólidos argumentos que Juan de Castellanos el cronista y beneficiado de Tunja, no acompañó a Quesada en el descubrimiento y conquista del imperio de los chibchas. (Tomo I, p. 86 ss.).